

EL NÉCTAR DE BACO

Antonio Moreno Ayora

Cada una de las veces que he escrito sobre la revista literaria *Ánfora Nova*, que tan acertada y ya tan consolidadamente dirige el escritor cordobés José María Molina Caballero, he destacado la pulcritud de su edición, el cuidado con que combina el colorido de las ilustraciones con el rigor de los textos, a los que tan oportunamente encuadra, y la actualidad de tratar temas literarios como, en breves ejemplos, la paz (recuérdese su *Antología de la paz*, nº 33-34), la poesía femenina (el 69-70 se tituló exactamente *9 poetas andaluzas de hoy*) o la atención a la literatura extranjera (uno de los últimos ejemplos es *El color de la esencia -Monográfico de Poesía Serbia Contemporánea-*) o la dedicada a escritores de reconocida creatividad, y sirvan, sin más, para este caso los números titulados *Ricardo Molina, un poeta singular*, *Juan Ramón Jiménez. Poesía y prosa inéditas*, y *El universo luminoso de Manuel Gahete*.

Precisamente *Universos del vino (Antología internacional)* es el rótulo con que ahora se ha presentado el último 97-98 de 2014. Un volumen, este, también singular y admirable, llegado de la experta mano editora de Francisco Vélez Nieto, que en su primer párrafo expositivo justifica sobradamente las 120 páginas que siguen al comentar: “A lo largo de la Historia el vino encontró en los poetas y prosistas sus cantores más fieles y ricos, generosos y fervientes pregoneros, rapsodas devotos de su musa; porque una copa acompaña tanto el triunfo como la derrota, el amor o el desamor. Hasta el acogedor cristal gana hermosura al transparentar tan singulares caldos, sintiéndose dichoso al ofrecer la diversidad de sus tonalidades”.

Y eso precisamente, multiplicidad de tonalidades líricas y diversidad de aportaciones hechas en todos los siglos para explicar, resaltar, homenajear y dorar los paladares de la emoción es lo que hallamos en estas contribuciones poéticas que sobre el vino se nos ofrecen, de modo que el lector puede ya saborear desde el principio las distintas referencias semánticas: universos, 'mundos', uni-versos, 'versos únicos', un-i-versos, 'universos unidos'; en fin, confluencias todas que se dan en este

volumen que sacia, emociona, enaltece, dulcifica, y lo mismo banaliza que eleva la vida. Ciento veinte páginas en que se escancia lo mejor de la literatura que oscila entre los aspectos agrícolas, paisajísticos y emotivos del vino y lo más engrandecedor de los sentimientos amorosos, de amistad y de plácida relación con los semejantes como el vino proporciona.

En la estructura de esta original antología, y tras el ágil pórtico literario con que Federico Mayor Zaragoza nos urge a su lectura y confirma como un acierto “el de José María Molina al recopilar poemas de ayer y de hoy”, se aúnan tres secciones que pretenden ser una breve y ejemplar historia de la literatura conformada por este peculiar universo de la poesía vínica, en la cual por esta razón divide los textos en “Antología esencial (50 poetas de ayer)” y “La metáfora sublime (50 poetas de hoy)”. Cien poetas, cien nombres cantando sucesiva y unitariamente al vino, proclamándolo como compañero, emocionante bebida y líquido sanador, necesario aporte de energía y salud para el hombre. Y visto así, desde los versos -imposible de citarlos todos- de Marcial, Ovidio, Omar Cayán, Quevedo, Hölderlin... hasta Ricardo Molina, Caballero Bonald, Ana Rosetti, Ángeles Mora, Pedro Luis Ibáñez Lérica, Alicia Aza, Antonio Hernández, Sara Toro, entre muchos otros poetas y poetisas, lo que este conjunto único y colectivo -por su aportación plural y heterogéneo mundo lírico- refleja es un admirable y continuo panegírico del néctar máspreciado, benefactor y deseado en la historia de la humanidad, que lo mismo coadyuva a la amistad (véase el poema “Salir de copas” de Andrés Mirón) que ha servido también para mitigar la desazón (este es el título del que se incluye de Manuel Gahete) o para proporcionar dulzura, armonía y descanso a la vida, si hacemos caso a lo que en la página 101 escribe Sacramento Rodríguez: “La vid hecha racimos, la que resta / la fatiga y la sed, signos frecuentes. / Qué suerte el de sus pámpanos fervientes / de proteger su esplendidez que es fiesta”. Por eso aquí, en *Universos del vino*, tiene el lector fusionadas las inquietudes, las emociones humanas, sus aspiraciones y dichas y el placer presente y soñado. Un número este, nuevo y añadido ya, que amplía con renovada magnificencia formal y lírica el prestigio de la solera siempre creciente de la revista literaria *Ánfora Nova*.